



RELACION EMBIADA

DE PAMPLONA, DE LA ENTRADA QUE HIZO
su Magestad en aquella Ciudad, y lo sucedido en los treynta y
ocho dias que estuvo en ella, hasta que salio para
yr a Zaragoza.

1646

6

SV Magestad (que Dios guarde) entrô en esta Ciudad Lunes. 23. de Abril, dia de S. Iorge. Y al entrar por las espaldas del Castillo por la parte de la Taconera, con el Principe nuestro señor, y en los dos estribos del coche, en el vno el Marçs del Carpio, y en el otro el Còde del Grajal, les dispararon toda la artilleria, aviendo empezado a hazer la salva una legua antes que su Magestad se acercára a la Ciudad: y sin entrar en ella se fue a comer al Convento de los Trinitarios Descalços, que está extramuros. Y despues de haver comido y reposado, a las tres de la tarde fueron a besarle la mano el Cabildo de la santa Iglesia Cathedral, y luego el de la Ciudad con todos sus ministros, y los diez Regidores y el Alcalde ivan con Gramallas de terciopelo negro forradas en damasco carmesí, y guarnecidas con galon de oro muy ancho y rico, y siguióse luego la Corte y consejo con luzido acompañamiento de todos los Alguaziles y ministros. Y acabado con esta accion a las quatro de la tarde, subió el Principe nuestro señor a la Ciudad, y entrô en las casas del Obispo, a donde su Ilustrissima tenia prevenido a su Alteza vn mesa de Trucos y Colacion de sesenta platos de dulces diferentes, y de su mano le dio vn bolsillo con mil y quiniétos doblones, para que en el interin que su Magestad entrasse, se entretuviesse como lo hizo con el hijo del señor Don Luis de Haro jugando a los Trucos.

Fue la entrada a las cinco de la tarde por la Puerta de la Taconera, adonde le esperô la Ciudad con las llaves de las puertas della; y aviendoselas entregado, respondió su Magestad que las guardassen, que bié seguro estava de su fidelidad, y q̃ esto y mucho mas merecia este Reyno, y les habló con gran benignidad tratandolos de hijos. Luego le recibieron debaxo de vn Palio de brocado carmesí, guarnecido con mucho oro, muy costoso y rico, llevando las baras del Palio los mismos Regidores. Y va su Magestad en vn cavallo Napolitano de pelo castaño, y en esta fazon bolvió el Castillo otra vez a hazer la salva disparâdo toda la Artilleria, sin que con el ruydo della se inquietasse el cavallo. Fue derecho por la Calle mayor, que empieça desde la Iglesia de san Lorenço, y en mitad de la calle estava su Alteza en el balcon referido. Todas las calles estavan por donde su magestad passô, ricamente aderezadas, limpias y aseadas: el acompañamiento fue grandioso: la alegría de to

dos grande, que con los repiques de las cãpanas, y el reloj de la Iglesia mayor, que para este efeto le soltaron, y las voces que davan las mugeres ordinarias, y muchachos pronunciando vitores, vnos en lengua Bascuence, y otros en Castellana, causava consuelo a todos. Y luego que passó su Magestad, el Principe nuestro señor se fue a Palacio, gozando en el camino de los vitores y aplausos referidos. Su Magestad fue derecho a la Iglesia mayor, adõ de le recibio el Cabildo y Obispo, y puesto de rodillas hizo Oracion al Altar mayor, y en el interin la Capilla le cantó el *Te Deum laudamus*, con gran solenidad, y hasta que salio de la Iglesia y se puso a cavallo, los organos, chirimias, y campanas hazian muy agradable consonancia. Llegó su Magestad a Palacio, con la pompa y acompañamiento referido, y haviendose apeado del cavallo, subio por la escalera, llamõ al Marqués del Carpio y le pidio el estoque que llevaba al ombro, y su Magestad con sus propias manos lo embaynó, y dixo que en este Reyno no era necessario; dando a entender que los Navarros eran muy fieles y leales, y que se administrava la justicia con mucha rectitud. Todos los Cavalleros de la Ciudad y del Reyno asistierõ a este acompañamiento con mucho luzimiento y bizarría: y a la noche hubo por toda la Ciudad muchas luminarias, y invenciones de fuego con repique general, de todo lo qual su Magestad se mostró muy gustoso.

Despues de haver descãdado el Rey nuestro señor, fue al tercero dia a ver el Castillo, que es vno de los mejores del mundo, y antes de entrar en el, le hizieron la salva disparando la Artilleria que está en los baluartes que hazen frente a la Ciudad: y a la entrada de la puerta principal el Maestre de Campo y Castellano Don Bernabe Antonio de Salazar Cavallero de la Orden de Santiago, le presentó las llaves del Castillo, y su Magestad le respondió que las guardasse, que estava satisfecho de su mucho valor y prendas. Anduvo por todas las murallas a pie, sin dexar de ver ningun rincon del Castillo, y a la salida bolvierõ otra vez a disparar la Artilleria. Y despues q su Alteza estuvo bueno, fue al Castillo, y se le hizo la misma salva a la entrada y salida.

Y en todo el discurso del tiempo que su Magestad estuvo en esta Ciudad el entretenimiento y recreaciõ mas gustosa que tuvo, fue ir a la Calle nueva junto al Consejo, a ver jugar a la pelota, yalli sentado al estrivo del coche se entretenia grandes ratos. Dos vezes fue a caza, la vna a los Mõtes de Olabe que estan a tres leguas desta Ciudad, y la otra a la Villa de Lumbierr q está a siete leguas, que confina con la celebrada Valde Roncal, y se holgõ mucho su Magestad de ver el traxe y la calidad de la gente. Alli tiró a muchos jabalies, osos y lobos, y mató algunos, y los Cavalleros que le acompañavan, se admiraron de ver la senzillez de la gente de todos aquellos pueblos, y la bondad con que ofrecian de lo que tenían de cosas de comer: y sin embargo que no necessitãvan de nada, estimavan la buena voluntad. Y cierto que ha-

mas

mas de dozientos años que ningun Rey ha ido a caçar a estos montes.

La Ciudad tuvo prevenidos treynta Toros, y hechos los tablados en la plaça del Castillo viejo, y luego que estuvo bueno el Principe, fue la dicha Ciudad a pedir licencia a su Magestad para que se corriesen, y se sirviesse de ir a verlos con su Alteza, y de ninguna manera quiso darla, y lo mas que se hizo, fue correr ocho Toros en diferentes dias en la plaça de Palacio.

Sabado 26. de Mayo se hizo vna procession General, con la Virgen santissima, en hazimiento de gracias de la salud de su Alteza, y por los buenos sucesos destas guerras. Passó la procession por Palacio, que fue muy solemne: estuuiéron las calles muy bien adereçadas, hubo muchas danças, y otras cosas muy extraordinarias.

Domingo 27. juró su Alteza en la Iglesia mayor, y fue este grãde dia, por que todos los Grandes, y Titulos, y los Cavalleros de la Ciudad y del Reyno sacaron costosas galas, y cadenas de oro, y joyas riquissimas. Hizo se para este efecto vn tablado en la santa Iglesia, sumptuosissimo, colgado con tapicerias y sedas muy vistosas y ricas: y despues que su Alteza hizo la solemnidad del juramento, el Reyno le besó la mano a Padre y hijo, estando sentados en el mismo tablado. Fue primero el braço Ecclesiastico, que se compone del gran Prior de Navarra, el Obispo, el Prior de Roncesvalles, el Dean de Tudela, el Abad de Yrache, el de Fitero, el de la Oliva, el de san Salvador de Leyre, el de Yrança, el de Vrdax, y todos los demas Abades de los Conventos de Navarra que entran en Cortes. Y luego tras destes el braço de los Cavalleros, y despues el de las Yniversidades, que son los Alcaldes y Regidores de las Ciudades, y Villas de todo el Reyno. Y despues de acabado esto, al tiempo que salian de la Iglesia le hizieron la salva en el Castillo, sin que quedasse ninguna pieça, y su Magestad fue a Palacio con grãde acompañamiento, y muchas danças que ivan delante del coche, que para este efecto estavan prevenidas, y se repicaron todas las campanas. A la noche hizo la Ciudad en la plaçuela de Palacio muchas invenciones de fuego, y luminarias, y se corrió vn Toro en cohetado entre nueve y diez de la noche. Y esta fiesta fue mucho de ver, porque los fuegos fueron grandiosos, y las luminarias muchas, y se holgaron mucho su Magestad y su Alteza.

Dos cosas hubo mucho de notar y en que repararon todos generalmente, y fueron, que con haver avido tanta gente, que en ocasion ninguna se a visto tanta, no huviesse sucedido ninguna desgracia, ni pendécia alguna, de dia ni de noche, ni que creciesen los mantenimientos del precio que antes valian: y lo que es mas de ponderar, que en los pescados regalados que vienen de la Provincia de Guipuzcoa y otras partes, no huviesse alteracion en los precios. Y como se ha visto lo côtrario en otros Reynos donde su Magestad ha estado estos años, se atendio mas a este reparo: y de todo genero de regalos hubo mucho y bueno en grande abundancia. Lo segundo, que estuviere
sen

sen todos los señores ministros, y todo genero de criados mayores, y menores tan bien hospedados, tan guitosos y agasajados, y tan hallados con el modo del trato senzillo y llano de la gente de la tierra, que ya sentian el salir della: y con haver llevado su Magestad tanta gente consigo, la prevencion de la Ciudad fue tan grande que de solo camas sobraron mas de seteciétas. En lo que mas se entretuvieron los señores, fue en ver el Castillo a solas, despues de havelle visto en compañía de su Magestad: el molino de la Polvora, los Claustros, Refetorios, casas y celdas de los Canonigos, y la huerta de la santa Iglesia, que pocas ay en España, ni fuera della, que tenga tantas circunstancias; y andavan apie por la Ciudad, como es tan limpia y asleada, y en particular el de Chinchon.

Lunes 28. de Mayo salio su Magestad de Pamplona para Zaragoza a las ocho de la mañana, y al salir se le hizo la salva del Castillo, disparandole toda la Artilleria, y le fueron acompañando todos los Cavalleros de la Ciudad, y se detuvo en el camino caçando en los montes de Artaxona junto a Tafalla, para que su Alteza le pudiesse alcançar, que salio a las dos de la tarde del mesmo dia, con el mismo acompañamiento y salva que se le hizo. De manera que por las instancias tan grandes que le hizieron a su Magestad los Aragoneses para que se fuesse luego, no pudo detenerse aqui hasta el dia de el Corpus, para quando la piedad de esta Ciudad tenia prevenidas muchas y grandiosas fiestas, hallandose su Magestad en la procession deste dia en la Ciudad de Tudela, que se hizo a las ocho de la mañana, y luego aquella misma tarde continuaron su viage para Zaragoza donde entró Sabado 2. de Junio de 1646.

Los Grandes señores, y Titulos que Vinieron con su Magestad, son los siguientes:

*El Marques del Carpio.
Don Luis de Haro.
El Duque de Alburquerque,
El Conde de Grajal.
El Conde de Castriello.
El Conde de Luna.
El Conde de Chinchon.
El Conde de Castro.
El Conde de Albadelisse.
El Conde de la Moncloba.
El Conde de Linares.
El Conde de Fuensaldaña.*

*El Conde de Saluatierra de Alaba.
Don Fernando de Borja, Sumiller
de Corps.
El Conde de Pañonrobro.
Don Pedro de Aragon.
D. Juã de Ysasi Maestro de su Alteza.
El Embaxador de Venecia.
El Patriarca de las Indias.
El Padre Confessor de su Magestad.
Pedro de Coloma secretario de Estado.
Y otros muchos, de cuyos nombres no
suue noticia.*

Con licencia, impressa en Sevilla por Iuan Gomez de Blas, Año de 1646.

7

Curious outbreak of popular religious feeling.
cf p. 16.

Droll miscell. p. 17. others follow for
several pages.

